

La luciérnaga nº7

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA DEL IES LUIS DE LUCENA

San Valentín, 14-02-2014

Los enamorados amantes de los números estarán contentos con el falso capicúa del día de San Valentín de este año. También es feliz esta semana la circunstancia de recibir a los profesores y alumnos de Nantes, Parma y Steinfurt que participan en el programa Comenius. Es nuestro día de San Valentino, de Saint Valentin o Valentinstag más europeo. (Parece ser que el 15 de febrero se celebra San Faustino, el patrono de los *singles*, así que enhorabuena a todos).

Es hielo abrasador, es fuego helado.

Es herida que duele y no se siente.

Francisco de Quevedo

Sé que cuando te llame

Entre todas las gentes

Del mundo,

Solo tú serás tú.

Pedro Salinas

AMOR

Amores hay de muchos tipos, y no todos bien orientados ni bien comprendidos. Los que agreden a su pareja "porque la quieren" están confundiendo amor con propiedad. El amor no es que pueda ser libre, es que solo puede ser libre. Por eso hay sentimientos próximos que no deben confundirse, como el cariño, el apego y otros más sospechosos, como los celos, que se suelen juzgar como prueba de amor cuando solo indican un sentimiento de propiedad exclusiva.

El 14 de febrero es el día de San Valentín. Ignoro las hazañas de semejante santo. Ese día, allá por 1929, **Al Capone** ordenó liquidar en Chicago a los miembros de una banda rival. No fue muy amoroso el encuentro, me temo.

Dedicar un día al amor es poca cosa, pero sí podemos utilizarlo para reflexionar al respecto. Porque el ingenuo solo habla de amor, como si fuera un virus, algo "que te

ocurre", sin más; pero el que tiene cierta edad y conocimientos sabe que la cuestión es más compleja. Decimos que hay química entre la pareja, suele haber física; y, desde luego, mucha biología y trasiego de neurotransmisores y zonas cerebrales que se activan con el asunto amoroso, sea en actividad, sea en expectativa. De modo que somos un sustrato bioquímico, eso es indudable, que poseemos un instinto que se manifiesta con la ayuda de las hormonas y otras microsustancias. Estupendo. Si no fuera porque somos mucho más.

Llegó **Platón** y habló del eros (que se suele traducir con cierta imprecisión por amor); luego **Aristóteles**, que desarrolló el concepto de *philia*; y finalmente el cristianismo aportó el *ágape*, con lo que lo trascendente tenía lo que en los animales es solo instinto estereotipado.

Dicho de otro modo, la cosa empieza a complicarse, en contenido y en formas. Y, por si no fuera suficiente, después llegaron los trovadores del sur de Francia, allá por el siglo XI para acabar de liarla con ese romanticismo lírico que llamamos *amor cortés*. Obviamente, el matrimonio y el amor no eran lo mismo entonces, pero poco a poco se fue imponiendo la idea contraria. Así que hoy tenemos un batiburrillo en el que se mezcla todo, por lo que estamos muy lejos de saber lo que es, lo que queremos y lo que hay que hacer.

José Antonio Marina tituló muy acertadamente uno de sus libros *El laberinto sentimental*, porque ese símil es lo más parecido; conviene leerlo. Del mismo modo, recomiendo uno de los libros más luminosos que he leído: *El amor y Occidente*, de **Denis de Rougemont**, en el que establece la relación entre los grandes mitos de la literatura y las concepciones actuales del amor. Muy divertido es el ensayo sociológico *Usos amorosos de la posguerra en España*, de **Carmen Martín Gaité**, para comprender a nuestras abuelas. Más conocido, *El arte de amar*, de **Erich Fromm**, al que cualquiera puede acercarse sin dificultad y con provecho. También tiene mucho interés un texto del filósofo **Manuel Cruz**, *Amo, luego existo*, en el que explica qué entendieron por amor los grandes filósofos e ilustra algo de eso en sus propias vidas (**Sartre/Beauvoir, Heidegger/Arendt...**). El sociólogo italiano **Francesco Alberoni** también ha escrito mucho al respecto; muy destacable es *Enamoramiento y amor*, para los que crean que son lo mismo.

No soy quién para recomendar literatura, que lo hagan los especialistas. Pero cómo dejar de lado los *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, de **Neruda**, *La destrucción o el amor*, de **Alexandre** o *Completamente viernes*, de **García Montero**. O, en narrativa, *Bella del Señor*, de **Albert Cohen** o *El jardín del Samurái*, de **Gail Tsukiyama**. Infinitos. Es el gran tema de la literatura.

Y también del cine. Lo malo es que, como antes, como en la música, hay tanto pastelito mantequilloso que estamos saturados y embrutecidos por tanta bobada y tanta mentira. No obstante, entre la estulticia habitual, el abajo firmante se ha emocionado hasta la lágrima con títulos como *Amor* (**M. Haneke**), *Casablanca* (**M. Curtiz**), *Cyrano de Bergerac* (**J.-P. Rappeneau**), *La rosa púrpura de El Cairo* (**W. Allen**), *Encadenados* (**A. Hitchcock**)... Obviamente, todo esto es muy subjetivo, como es natural: son reflexiones de un sujeto.

Día del amor... Mañana también. Más y mejor.

Enrique Cejudo

*Oigo flotando en olas de armonías
Rumor de besos y batir de alas,
Mis párpados se cierran... ¿Qué sucede?
¡Es el amor que pasa!*

Gustavo Adolfo Bécquer

*Cuerpo feliz que fluye entre mis manos,
Rostro amado donde contemplo el mundo,
Donde graciosos pájaros se copian fugitivos,
Volando a la región donde nada se olvida.*

Vicente Aleixandre

AMAR Y LEER

El amor es uno de los vértices de la aventura humana y, por tanto, uno de los temas fundamentales de la literatura. La lista de lecturas podría ser interminable, así que nos limitaremos a dos novelas, una pieza de teatro y un libro de poemas.

Cumbres borrascosas, de **Emily Brontë**, es el modelo de pasión romántica. El viento barre los páramos de brezo de Yorkshire; el amor es un vendaval que arrastra las vidas de Cathy y de Heathcliff.

El amor en los tiempos del cólera, de **Gabriel García Márquez** muestra cómo el amor puede llenar la vida, darle su dirección y su sentido, ser al tiempo libertad y destino. La larga pasión de Fermina Daza y Florentino Ariza servida con la prosa insuperable del mago de Aracataca.

Parece una obviedad y, sin embargo, es necesario repetir que **William Shakespeare** llevó a los escenarios una de las más bellas y trágicas historias de amor, *Romeo y Julieta*.

Y terminamos insistiendo en **Neruda**: sus *Cien sonetos de amor*, en los que se pueden leer versos tan sencillamente hermosos como estos:

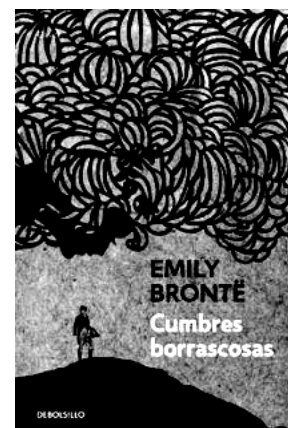
Te amo sin saber cómo, ni cuándo, ni de dónde,

Te amo directamente sin problemas ni orgullo:

*Así te amo porque no sé amar de otra manera,
Sino así de este modo en que no soy ni eres,
Tan cerca que tu mano sobre mi pecho es mía,*

Tan cerca que se cierran tus ojos con mi sueño.

Pablo Neruda



Yo no nací sino para quererlos.

Garcilaso de la Vega

*Creer que un cielo en un infierno cabe,
Dar la vida y el alma a un desengaño,
Esto es amor: quien lo probó, lo sabe.*

Lope de Vega